

NARRATIVAS DE LA CRISIS EN CINE

La Gran Depresión y la etapa posterior del New Deal supusieron para el cine una apertura a las realidades sociales, que se tradujo en la renovación de sus mecanismos narrativos y en la consolidación de los géneros populares. A menor escala, el medio experimentó un fenómeno similar durante la crisis de los 70. Tomando estas dos referencias históricas previas, resulta interesante investigar en qué medida la actual etapa de turbulencia económica y social, originada en 2008, ha repercutido en los modos de contar historias y en la representación y creación de imaginarios sociales.

Las narrativas fílmicas de la crisis surgen como fenómeno dramático fraguado durante los años 30. Durante esta década, el cine experimentó una renovación de argumentos, géneros y valores motivada por las exigencias de los propios ciudadanos, defraudados ante la incompetencia de políticos y empresarios para resolver la crisis. Esta renovación narrativa ocasionó la entrada del cine en una etapa de madurez y, en referencia a ello, autores como May llegan a asegurar: “los realizadores respondieron a las demandas de la audiencia creando un lenguaje para lo que todavía no existía: una América plural que revitalizaría la reacción crítica contra el capitalismo monopolístico y la desigualdad” (May, Lary, *The Big Tomorrow. Hollywood and the Politics of the American Way*, 2000, p. 128).

La sintonía del cine con las preocupaciones, demandas y movimientos ciudadanos –expresada hoy como hace siete décadas–, ofrece al investigador una clave de estudio idónea para la toma de conciencia histórica a través de los relatos fílmicos. Ambos momentos de turbulencia social, 1929 y 2008, muestran su epicentro en un desastre financiero localizado en Manhattan, pero sus consecuencias también han trascendido a escala global en forma de quiebras sociales, culturales, éticas y geopolíticas. Entre estas manifestaciones, el cine juega un papel relevante como producto cultural, pues expresa, refleja y

difunde, deliberadamente o no, los rasgos de la sociedad donde se produce, más allá del específico colapso financiero de Lehman Brothers.

El período de crisis a escala internacional, aún abierto, ofrece un ámbito de estudio en el campo de los imaginarios narrativos, ámbito donde interactúan factores sociales, políticos, identitarios y humanos, y no solamente económicos, aunque esta última faceta habitualmente predomina sobre las demás como elemento identificativo.

Con la perspectiva de los seis años transcurridos desde el último colapso, los artículos del presente monográfico pretenden proporcionar retratos fílmicos de instituciones y agentes causantes de las crisis, en un intento de reconstruir conflictos sociales y políticos concretos, tanto a nivel local como internacional. Al mismo tiempo, abordan la representación de personajes y estereotipos históricos, instituciones, grupos sociales y grupos de poder. La variedad de fenómenos fílmicos explorados en este número presenta un mosaico tan heterogéneo como atractivo, en el que se evocan los ambientes y escenarios sociales y políticos de las crisis financieras, pero también de las crisis derivadas a nivel antropológico e individual, con todo su impacto de degradación.

Como resultado de este esfuerzo común, se pretende realizar una aportación a las investigaciones más recientes sobre narrativas fílmicas de la crisis. Un fenómeno dramático que propicia el encuentro entre realidad, documental y ficción, y que puede experimentarse tanto en las salas de cine como en los hogares de todo el planeta.

Antonio Sánchez-Escalonilla
Araceli Rodríguez Mateos